## LAS MONTAÑAS, FORMA Y FUNCIÓN

  Dios ¡Altísimo sea! dice: “Hemos puesto las montañas como estacas”,  La Noticia, 7.  Dios ¡Altísimo sea! dice: “Hemos puesto las montañas como estacas”,  La Noticia, 7.

Realidad científica:

Anteriormente, se creía que las montañas eran simplemente bloques rocosos que sobresalen de la tierra. Tal concepto fue válido hasta 1835 cuando Pierre Bouguer indicó que las fuerzas de gravedad registradas de los Andes son bastante menos de lo que se esperaba de una masa rocosa tan grande como aquella. Por ello, pensó en la existencia necesaria de otra masa más grande sumergida en la tierra. Así se interpretó la anormalidad de los resultados registrados.

A mediados del siglo XVII, Jorge Everest llamó la atención hacia una irregularidad de algunos resultados registrados cuando se medía la gravedad en distintos lugares de los altos de Himalaya. Pero Everest no pudo explicar aquel fenómeno y se contentó con llamarlo “el misterio de India”.

En 1865, Gorge Airy declaró que todas las sierras y cordilleras de la tierra son masas flotantes sobre un mar de magma (material rocoso fundido bajo la corteza de la tierra). Tal material fundido es más denso que el de las montañas, por ello, éstas deben zambullirse en aquellos materiales fundidos para mantenerse erguidos.